



La ley del más rico, Gravar la riqueza extrema para acabar con la desigualdad



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

Es el título de la última publicación de Oxfam sobre los impactos y respuestas frente a las elevadas desigualdades económicas. En esta ocasión el informe se centra en la importancia de gravar la riqueza de las élites económicas para abordar las crisis que se han generado a propósito de su acelerada concentración. Asimismo, se propone cuánto deberían tributar los más ricos y cómo lograrlo, con herramientas concretas para los Gobiernos.

Para Oxfam una imposición adecuada a los ultraricos puede ser la vía para lograr un mundo más justo, sostenible y sin pobreza. Por otra parte, se plantea cómo más impuestos a los más ricos contribuyen a reducir la concentración de poder de las élites y reducir no solo la desigualdad económica, sino también la racial, colonial y de género.

EVIDENCIA PERUANA

Desafortunadamente, para la mayor parte de las autoridades económicas en nuestro país de las últimas décadas, la presencia de elevadas desigualdades económicas no es, ni ha sido un problema. En la

visión neoliberal el foco de atención y la preocupación es exclusivamente la reducción de la pobreza, en particular la extrema. La desatención de esta problemática en el Perú tiene consecuencias graves.

Un factor explicativo relevante detrás de la actual crisis socio-política es la mayor desigualdad (efectiva y percibida) en la riqueza, de ingresos y oportunidades entre Lima y las diferentes regiones del país, al interior de las regiones y entre quienes están vinculados al sector moderno frente a los tradicionales con una reducida generación de valor agregado e ingresos. No en vano el célebre economista, Adolfo Figueroa (2010) -recientemente fallecido- afirmaba que cuando el grado de desigualdad supera los umbrales de tolerancia, esta desigualdad será considerada excesiva o injusta y generará desorden social: inestabilidad política, corrupción, violencia y otras formas de riesgo individual y colectivo.

Como hemos demostrado en diversas oportunidades, la información oficial sobre la distribución personal del ingreso estimada a partir de la Encuesta Nacional de los Hogares tiene serios problemas omitiendo a gran parte



de los estratos medios y de altos ingresos. La muestra extrapolada solo reproduce entre el 50 y 55% de ingreso nacional. Al corregirla, el coeficiente Gini se elevaría de 0.4 a entre 0.6 y 0.7 reflejando una elevada desigualdad.

CONTENIDO

El informe de Oxfam tiene cuatro secciones. En la primera parte se analiza la explosión de la desigualdad incluyendo la evidencia relativa a la acumulación de riqueza de las élites y la situación de las personas más pobres.

En la segunda sección se presentan los argumentos del porqué se debe combatir la desigualdad gravando a los más ricos: ¿Cómo se ha derrumbado

la fiscalidad progresiva? y porque se ha convertido en un objetivo cada vez más popular elevar la presión tributaria a estos sectores. La tercera sección aborda cuanto deben tributar los más ricos y cómo establecerla. Por último, se presentan las conclusiones y recomendaciones del estudio.

DIAGNÓSTICO

Según Oxfam la riqueza de los multimillonarios (que tienen más de mil millones de dólares americanos) aumentó enormemente durante la pandemia. Los grandes planes de estímulo que se activaron entonces, con la inyección de fondos públicos para ayudar al conjunto de la sociedad, han tenido como efecto co-

lateral el repunte a su vez de los precios de los activos y la riqueza en manos de una élite. Como resultado, y favorecidos por una insuficiente tributación de la riqueza y el capital de forma generalizada, los súper ricos han podido amasar fortunas sin precedentes.

Si bien la riqueza conjunta de los multimillonarios ha decrecido ligeramente desde que alcanzara sus niveles máximos en 2021, siguen estando varios billones de dólares por encima de su valor anterior a la pandemia. Esta época de bonanza económica para los súper ricos se suma a décadas de crecimiento exponencial de sus fortunas y a una creciente desigualdad en la distribución global de la riqueza.

La actual crisis del coste de la vida, con la escalada de los precios de los alimentos y la energía, está generando importantes ganancias para gran parte de esta élite económica. Empresas de los sectores de la alimentación y la energía baten récords de beneficios y pagan dividendos históricos a sus accionistas. El aprovechamiento de las condiciones de mercado por parte de las empresas ha provocado como mínimo el 50% de la inflación en Australia, Estados Unidos y Europa.

IMPACTOS

La concentración extrema de riqueza socava el crecimiento económico, corrompe las políticas y los medios de comunicación, erosiona la democracia y acentúa la polarización política. Un nuevo estudio de Oxfam demuestra además que los más ricos son quienes están provocando en mayor medida el colapso climático: un multimillonario emite un millón de veces más carbono que una persona corriente.

Esta realidad se contrasta con la mayoría de la población que se enfrenta a la austeridad, al aumento de la pobreza y a la crisis del coste de la vida; deja al descubierto el fracaso del sistema económico que no responde a las necesidades